

## **LOS DISPENSARIOS ANTIPALÚDICOS Y SU GEOGRAFÍA POSTAL**

En esta serie de pequeños artículos escritos durante esta pandemia del Covid 19, se han reseñado diversos aspectos de algunas enfermedades epidémicas en nuestro país y su relación con la Historia postal y los servicios de Correos.

En distintos Lazaretos, Balnearios, Sanatorios y Hospitales especializados en el tratamiento de las enfermedades con carácter pandémico, hay elementos filatélicos que han sido objeto de su estudio.

Desde el buque en el que el médico valenciano Balmis llevó la vacuna de la viruela a las posesiones españolas ultramarinas, así como los establecimientos, especialmente diseñados para el aislamiento de viajeros o el tratamiento de mercancías y también la correspondencia postal, mediante su desinfección.

El Lazareto de San Simón, en la ría de Vigo para el control de enfermedades epidémicas en la ruta comercial y del correo de Hispano América, o contra la lepra, como los Sanatorios de Fontilles (Alicante) y Trillo (Guadalajara) o los hospitales especializados en el tratamiento de la tuberculosis, como en Portaceli (Valencia), todos ellos con los necesarios servicios postales para los aislados o internados.

Hoy terminamos la serie con los Dispensarios antipalúdicos, quizá la epidemia más olvidada pero que aún a mediados del siglo XX tuvo su importancia en nuestro país.

El paludismo o malaria, es una enfermedad febril e infecciosa, producida por un germen que se desarrolla en el agua estancada y pasa al hombre por la picadura de diversas especies de la hembra del mosquito *Anopheles* spp.

En la región valenciana, ha sido endémica y ligada al cultivo del arroz; por ello durante varios siglos se prohibió su cultivo, intentando desecar terrenos pantanosos, aunque los agricultores ribereños seguían su monocultivo por ser muy necesario para su economía y subsistencia.

El drenaje, desecación y el empleo de modernos insecticidas han permitido el saneamiento en las zonas arroceras. La enfermedad se conocía por su cuadro clínico, que cursa con escalofríos, fiebres intermitentes, dolor, anemia, etc..., hablándose de Tercianas y Cuartanas según los días de fiebre.

Además de las zonas endémicas de paludismo en España, la traían los soldados de las colonias y luego en las guerras de Marruecos y en nuestra guerra civil.

En los años veinte la enfermedad estaba siendo tratada en unas diez provincias mediante un centenar de Dispensarios antipalúdicos, cifra que se dobla antes de la guerra civil (donde aumentaron considerablemente los casos). En los años cuarenta ya eran más de 300 dispensarios establecidos en unas veinticinco provincias.

Precisamente el año 1943 fue el de la epidemia mayor, ya que se diagnosticaron unos 400.000 casos con más de 1.300 muertos. Una Comisión central de trabajos antipalúdicos, dispuso un Servicio de campaña, declarando zonas palúdicas y estableciendo en ellos dispensarios en los que los médicos del servicio de diagnóstico, vigilaban y orientaban a los enfermos.

Entonces se distribuía en ellos la quina y diversas especialidades farmacéuticas con esta composición a base de quinina.

El árbol de la quina y su aplicación farmacéutica fue descubierto por los españoles en América y su empleo se extendió rápidamente por Europa a partir del siglo XVII.

Actualmente erradicada en España, los únicos casos que se conocen son los procedentes de países tropicales, especialmente de turistas que viajan al Este y Oeste de África donde hay riesgo de contraerla. Son casi 400 millones de casos de paludismo en todo el mundo, mayoritariamente en África, siendo una de las cinco causas de muerte más frecuentes en el mundo.

---

## Aspectos filatélicos

Al ser una epidemia que no necesita hospitalización, no hay ningún tipo de edificio como hospital o residencia expresamente dedicado a ingresar enfermos palúdicos y por tanto no se necesita ningún tipo de servicio postal de Correos, como carterías rurales u oficinas postales.

En cambio, al ser una enfermedad de tratamiento ambulatorio, sí que hubo muchos dispensarios en casi todas las provincias donde se distribuía la medicación a todos los enfermos diagnosticados.

También algunos estaban dotados de pequeños sanatorios para convalecientes.

A fines de los años cuarenta, algunos de los dispensarios más importantes eran los siguientes, establecidos en diversos lugares de la geografía española:

- Talavera de la Reina (Toledo)
- Navalmoral de la Mata y Jarandilla de la Vega (Cáceres)
- Olivenza y Valverde de Leganés (Badajoz)
- Calañas (Huelva)
- Gibraleón (Huelva)
- y · Albufera (Valencia)

Asimismo se establecieron estudios en ambientes típicamente palúdicos ubicados en las zonas especialmente proclives de:

- Prat de Llobregat (Barcelona)
- Delta del Ebro (Tarragona)
- El Escorial (Madrid)
- y · Aranjuez (Madrid).

En todos estos lugares y algunos otros más, habían documentos administrativos relacionados con la lucha antipalúdica, entre ellos, oficios, sobres, circulares, etc. que circulaban por el Correo, por tanto, llevaban sellos y las marcas oficiales de las dependencias del Dispensario y sus servicios.

Dentro de estos raros documentos poco conocidos y todavía menos coleccionados, dispongo de esta marca del sanatorio de convalecientes del dispensario valenciano, estampado sobre sellos de uso en esa época:



---

**Autor:**

**Dr. D. Vicent Baixauli Comes**

**Presidente de la Sociedad Valenciana de Filatelistas, Decana de España**

**Miembro de Número de la Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal**